

# EXCAVACIONES EN SAN JACINTO, TEMPLO EN U EN EL VALLE DE CHANCAY

Lucénida Carrión Sotelo\*

## Resumen

*San Jacinto es el complejo en U más grande del valle de Chancay. Por excavaciones llevadas a cabo en 1983, la autora propone una secuencia de cuatro fases basada en tipología cerámica y comparaciones con otros sitios, particularmente con Ancón y Curayacu. En la fase III se observa contacto con otros sitios como la aparición del estilo "Dragoniano" también presente en Ancón, Huacoy, Garagay y Chavín de Huántar. Cerámica semejante a la de la fase Janabarriu. Cambios correspondientes también se observan en la arquitectura. La autora interpreta San Jacinto como centro de un sistema sociopolítico que dominaba el medio y bajo valle de Chancay.*

## Abstract

### EXCAVATIONS AT SAN JACINTO: A U-SHAPED TEMPLE IN THE CHANCAY VALLEY

*San Jacinto is the largest U-shaped complex in the Chancay valley. By excavations in 1993 the author was able to propose a fourfold sequence based on ceramic typology and comparisons, especially with Ancon and Curayacu. In phase III evidence of contacts with other sites appear as well as the "Dragonian" style, also found at Ancon, Huacoy, Garagay and Chavin de Huantar, while in phase IV Janabarriu-ceramics seem to be dominant. These ceramic changes apparently are linked to architectural modification of a complex interpreted as the center of a social political system dominating the lower and middle Chancay Valley.*

## Introducción

En 1993 se realizó una investigación arqueológica en el centro ceremonial con planta en U de San Jacinto ubicado en el distrito y provincia de Huaral, departamento de Lima. Los objetivos fueron recuperar información que permitiera proponer una cronología para el sitio, definir su rol sociopolítico en el valle de Chancay y en esta parte de la costa central peruana durante el Periodo Formativo (aproximadamente 1600-200 a.C.), y, en particular, aclarar las actividades que podrían haberse desarrollado en la plaza del templo. Asimismo se llevaron a cabo prospecciones y reconocimientos de los centros ceremoniales de este periodo en el valle de Chancay. En el presente trabajo se ofrece un resumen y se plantean algunas interpretaciones acerca de estos edificios ceremoniales.

## Los centros ceremoniales o templos con planta en U

Antes que los estudios sobre los centros ceremoniales o templos de planta en U comenzaran de manera generalizada en la década de los setenta, Lanning (1967: 71) ya había reconocido su existencia, señalando que estaban compuestos de un edificio central flanqueado por dos alas sobresalientes que encerraban un gran patio. Por su parte, Williams (1971: 1) manifestó que la construcción de los centros ceremoniales era un patrón de cultura muy antiguo en los Andes Centrales, añadiendo que en los valles del Chillón, Rimac y Lurín fueron construidos siguiendo un eje Nor-Noreste. Posteriormente numerosos investigadores han tratado este tema en los valles de la costa central (Scheele 1970; Ludeña 1971; Ravines 1974; Burger y Salazar 1991; Silva 1996).

---

\* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Arqueología, Av. Venezuela s/n, Lima 1.

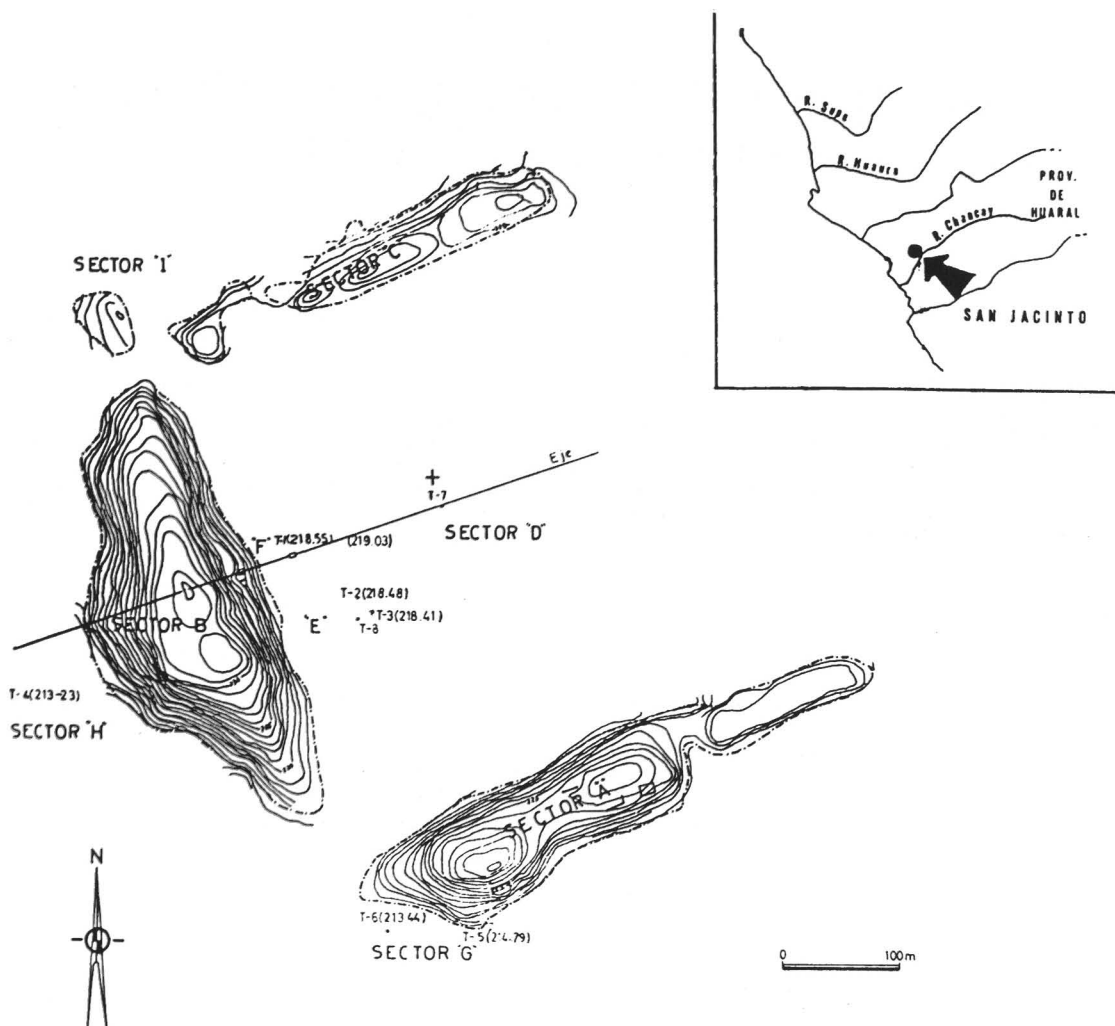


Fig. 1. Plano del sitio de San Jacinto, con indicación de los sectores establecidos.

El patrón de construcción de templos con planta en U en la costa central posiblemente tuvo sus comienzos hacia 2000 a.C. y la mayoría fueron construidos en el Periodo Formativo Temprano (aproximadamente entre 1700-1000 a.C.), lográndose edificios de gran volumen y monumentalidad. Tienen una amplia distribución y aparentemente surgieron en la costa central, diseminándose a lo largo de esta región y llegando luego por el norte hasta Lambayeque y por el sur hasta Mala. Sin embargo, en el Periodo Formativo Medio (1200 a 800 a.C.) lograron su mayor extensión, incluyendo al complejo de Chavín de Huántar probablemente hacia 1000 a.C. (Burger 1993).

### Emplazamiento y planta de los templos

El diseño en U se compone de tres cuerpos o edificios que encierran un amplio espacio rectangular denominado "plaza". La construcción central o núcleo generalmente es de mayor altura y es el más importante del complejo. Los otros dos cuerpos constituyen las alas laterales o brazos derecho e izquierdo, y destacan por su asimetría y menor altura, comparados con la pirámide principal. Estos brazos no siempre están unidos a la pirámide principal. Los montículos son levantados a base de plataformas macizas que comúnmente se denominan pirámides truncadas.

El edificio central presenta una depresión al centro que corresponde al atrio con su respectiva gradería o escalera que constituyen en conjunto la zona ceremonial más importante del complejo. A veces, como en el caso de San Jacinto, existe un vestíbulo situado en la base de la pirámide central que se convierte en punto intermedio entre la plaza y el atrio. Estos complejos se orientan generalmente al Nor-Noreste y siempre se hallan cerca del cauce de los ríos o aledaños a manantiales o puquios (afloraciones de la napa freática), como en los casos de la Florida (Rimac) y Huacoy (Chillón).

### **El valle de Chancay**

El valle de Chancay se ubica a 67 kilómetros al norte de Lima en la provincia de Huaral, departamento de Lima. Tiene una extensión de 3279 km<sup>2</sup> y toma la denominación del río Chancay, de 88 kilómetros de largo, el cual nace con el nombre de Acos en la confluencia de los ríos Pacaraos y Baños (Puente Tingo). La cuenca se encuentra entre los paralelos 11°00' y 11°40' L.S. y los meridianos 76°28' y 77°20' L.O. de Greenwich (ONERN 1969: 12), caracterizándose por un desierto subtropical y un clima muy seco y semicálido. La zona que ocupan los sitios con planta en U se encuentra entre los distritos de Huaral y Aucallama. El complejo de San Jacinto se sitúa en el valle bajo, en la región natural yunga.

### **Descripción del complejo San Jacinto**

Identificado como 14J03 y con las coordenadas 77° 11' L.O. y 11° 30' L.S., se encuentra ubicado en los terrenos de la ex-cooperativa Huando, distrito de Huaral, a unos 500 metros aproximadamente del río Chancay. Su altura sobre el nivel del mar es de 200 metros y está a 11 kilómetros al este del litoral. Dista dos kilómetros al este de la ciudad de Huaral y para llegar se parte de la ex-Cooperativa Huando por una trocha carrozable, cruzando las huertas de San Carlos y San Fernando y por la carretera que va de Huaral hacia la ex-hacienda Caqui. El complejo se encuentra rodeado por depresiones y hondonadas naturales, la más notoria de las cuales está en la parte noreste. Toda el área de la plaza del templo y los alrededores es zona de cultivo de algodón y productos de pan llevar.

Para la excavación el complejo fue sectorizado, denominándose al brazo derecho sector A, al central B, al brazo izquierdo C, la plaza D, los vestíbulos sector E y F respectivamente; la parte externa del sector A, G y así de manera sucesiva (Fig. 1). La mayor parte de las unidades de excavación fueron de dos por dos metros cada una, ampliadas posteriormente según las necesidades del caso. Las excavaciones en la plaza (sector D) permitieron definir un a) área con estructuras y b) área sin estructuras.

a) *Área con estructura (sector D)*: ésta se identificó en las unidades trazadas a 70 metros al este del montículo central. En ella la superposición de pisos asociados a muros enlucidos permitió definir cuatro fases constructivas (ver Fig. 2). La primera fase está representada por un piso, la segunda fase se define por el relleno, la tercera fase por el piso asociado al muro enlucido, y la cuarta fase consiste del relleno de sello. En esta última se puede apreciar la forma cómo se selló con cantos rodados dispuestos ordenadamente mezclados con tierra humedecida para obtener mayor consistencia. En las unidades excavadas en este sector se pudo observar la disposición paralela de los muros y su asociación con el piso permitió plantear que este espacio abierto cumplió la función de una plaza donde se realizaban actos rituales. Esto se apoya en el hecho de la recurrencia de segmentos de pisos quemados de color rojo, los que no tienen forma definida ni orden aparente y que se hacen presente desde la fase I hasta la fase III. La limpieza de estas quemaduras sugiere que podría ser el resultado de un acto ritual vinculado con el fuego, actividad para la que se construyeron hornos, algo que A. Bueno dedujo en los sitios de La Galgada y Chupacigarro.

A 30 metros de distancia, otra unidad de excavación pudo definir el sistema de rellenos constructivos y el Contexto Funerario 1. Se trata de muros de piedra y barro que se entrecruzan y que fueron construidos para contención, rellenándose el interior con cantos rodados y tierra. Este tipo de estructura sirvió para construir nuevas plataformas y ganar mayor altura. Estas evidencias sugieren que la plaza y los edificios sufrieron una serie de remodelaciones.

El Contexto Funerario 1 estuvo sellado por el piso de la fase IV. La estructura funeraria tenía forma ovalada estaba compuesto de cantos rodados, colocados alrededor del individuo. El individuo

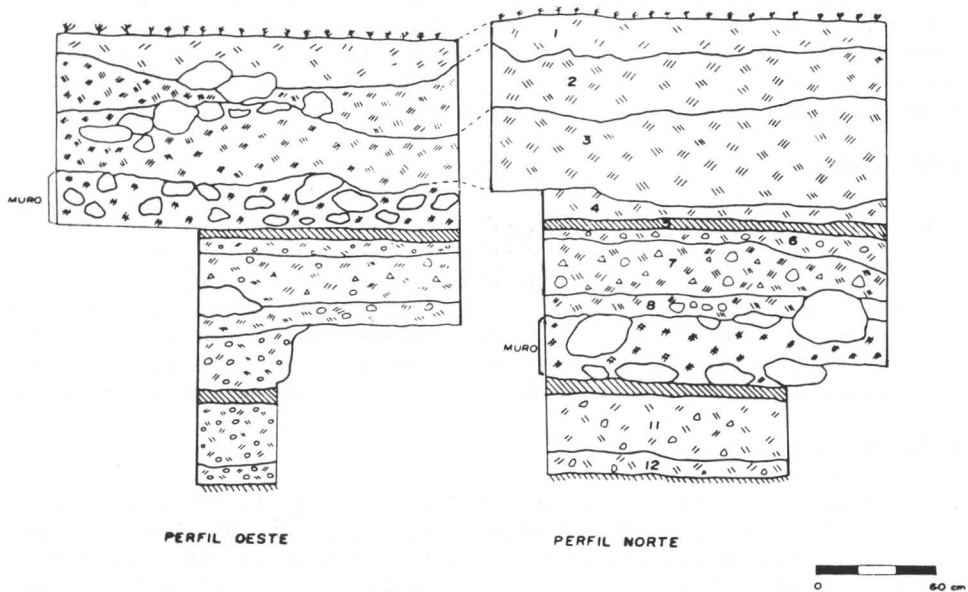


Fig. 2. Perfiles norte y oeste de una de las unidades de excavación en el sector D (plaza del complejo).

estaba en posición sentada con la cabeza inclinada hacia el tórax y las piernas flexionadas, orientado al Noroeste. No presentaba ningún tipo de objeto asociado. Su orientación coincide con la de los brazos del edificio, hecho quizá relacionado con un acto ritual como parte del sellado de las estructuras tempranas, lo que lo definiría como parte de una ofrenda .

Otro aspecto importante en esta área con estructura es la evidencia de acarreo de agua. Esto se dedujo a partir de la posición de cantos rodados, arena gruesa y fina y limo acumulado. Durante su recorrido fueron arrastrados fragmentos de cerámica del Periodo Formativo. Esta deposición permite inferir que el agua del río pudo haber sido desviada para el uso del templo o que podría tratarse de acumulaciones por efectos de inundación debido a crecida del río a causa de un evento ENSO. Esto último aún es difícil de identificar en las evidencias arqueológicas ya que recién se le ha empezado a investigar.

b) *Area sin estructura*: Fue definida en la unidad ubicada exactamente en la parte central de la plaza, en cuyo perfil se puede apreciar la ausencia de pisos y la presencia de rellenos postformativos. La capa del Periodo Formativo consta de 0,50 a 0,80 metros de grosor y se asienta sobre la capa estéril.

En la parte externa de los montículos se trazaron cuatro unidades de excavación, tres en el sector G y una en el sector H. El objetivo de estas excavaciones fue definir las áreas de ocupación doméstica. Al igual que en la plaza, la unidad ubicada en el sector G permitió determinar cuatro fases de ocupación evidenciadas por el contexto de pisos y los cambios en el tipo de material cultural. El piso de la primera fase se asienta sobre la capa estéril, sufrió remodelación y está asociado a hoyos de poste, lo que sugiere que las viviendas fueron construidas con materiales frágiles. Los siguientes pisos están superpuestos uno sobre otro separados solo por la base de los mismos. Cada piso estaba asociado a fragmentos de cerámica aislables como fases diferentes.

También en el área doméstica se tienen dos áreas diferenciadas. En esta unidad del sector H los pisos están separados por rellenos y se han definido tres fases de ocupación. Se clasificó la

cerámica en cuatro fases, manteniéndose en forma independiente la secuencia por cada sector. La cerámica fue utilizada para fundamentar la cronología por ser uno de los indicadores que refleja las variaciones presentes en cada uno de los momentos de ocupación.

### Resultados de las investigaciones

En la plaza existen un área con estructuras (colindante al frontis del edificio principal), y otra sin estructuras (parte central de la plaza), lo cual implica que ambos cumplieron diferentes funciones. En la primera, la presencia de pisos con restos de segmentos quemados sugieren que fue utilizada como zona de actividades rituales. A su vez, las estructuras fueron renovadas constantemente como indican los sellados de relleno que cubren estos espacios delimitados por muros. Por otro lado, la ausencia de piso en el centro de la plaza indica que ésta cumplió otra función y que la nivelación de la plaza fue realizada en época postformativa. En el Periodo Formativo la parte central de la plaza fue utilizada como área de producción textil o de cerámica fina, aunque el color negro-oscuro de la composición de la deposición sugiere que pudo usarse como área de cultivo ya que fácilmente podía irrigarse por su cercanía al río.

Para San Jacinto se plantea un fechado aproximado de ocupación entre 1600 a 200 a.C. distribuido entre cuatro fases de la siguiente manera:

- a) Periodo Formativo Temprano: comprende una fase, de 1600 a 1200 a.C.,
- b) Periodo Formativo Medio: comprende dos fases, la primera de 1200 a 900 a.C. y la segunda de 900 a 500 a.C.
- c) Periodo Formativo Tardío: comprende una fase entre 500 y 200 a.C.

*La Fase I:* esta ocupación inicial corresponde a un grupo agro-alfarero. No se tiene evidencias de sus viviendas, pero la presencia de pisos asociados a los hoyos de postes y el alineamiento de piedras permite considerar que fueron construidas con materiales frágiles como la caña. También en esta fase aparecen las primeras evidencias de una tradición alfarera conformada por ollas de cuerpo globular, de bordes delgados y labios ligeramente volteados hacia el exterior. Se plantea que la cerámica de San Jacinto es contemporánea con la fase Florida-Ancón (Ancón) en base a algunas formas. Al final de esta fase aparecen las botellas de un solo pico y el estampado circular simple, producto del contacto con otros sitios como Curayacu 1 y Ancón fase III del Periodo Inicial. El engobe blanco es otro elemento foráneo que viene probablemente de Curayacu 1, así como el punteado en zona sería resultado de contactos con Las Aldas. El peinado es un diseño local típico, vigente hasta la fase IV (Fig. 3).

*La Fase II:* En esta fase destacan las ollas de bordes en coma. Las evidencias demuestran que hubo contacto intenso con Curayacu, Ancón y Las Aldas. Elementos más comunes fueron los punteados en zona y líneas diagonales entrecruzadas (Fig. 4).

*La Fase III:* Continúan las formas similares a la fase anterior, salvo que aumenta el grosor de los bordes y labios. Se introducen tazas similares a las de la tradición Ancón en Garagay y a las de Ancón. Durante esta fase el contacto al parecer fue más intenso entre las áreas de San Jacinto, Ancón, Huacoy, Garagay y probablemente con Curayacu, ya que comparten similar decoración como los estampados en zig-zag, semicírculos, imbricados, punteados alargados (guiones), figurativo y engobe de color rojo. Lo más destacable es la identificación de rasgos foráneos, v.g. un fragmento de color negro con diseño figurativo que recuerda al tipo dragoniano de Chavín de Huántar, y un fragmento grafitado inciso, anteriormente siempre relacionado con Chavín, pero actualmente encontrado con mayor frecuencia en la sierra norte, como en Huacaloma (Huacaloma Tardía) y en Kuntur Wasi (ambos en el departamento de Cajamarca), lo que sugiere que se trata de un producto de intercambio y que ambas fases podrían ser contemporáneas (Fig. 5).

*La Fase IV:* Se caracteriza por la introducción de nuevos elementos foráneos como las tazas con decoración de círculos concéntricos grabados, que se relaciona con el tipo llamado Ancón Chavinoide Clásico, fase VI y VII de Rosas, con la fase Janabarriu de Chavín y en el norte con la fase Sangal de Kuntur Wasi. Es obvio que este tipo de tazas fue difundido desde Chavín de Huantar.

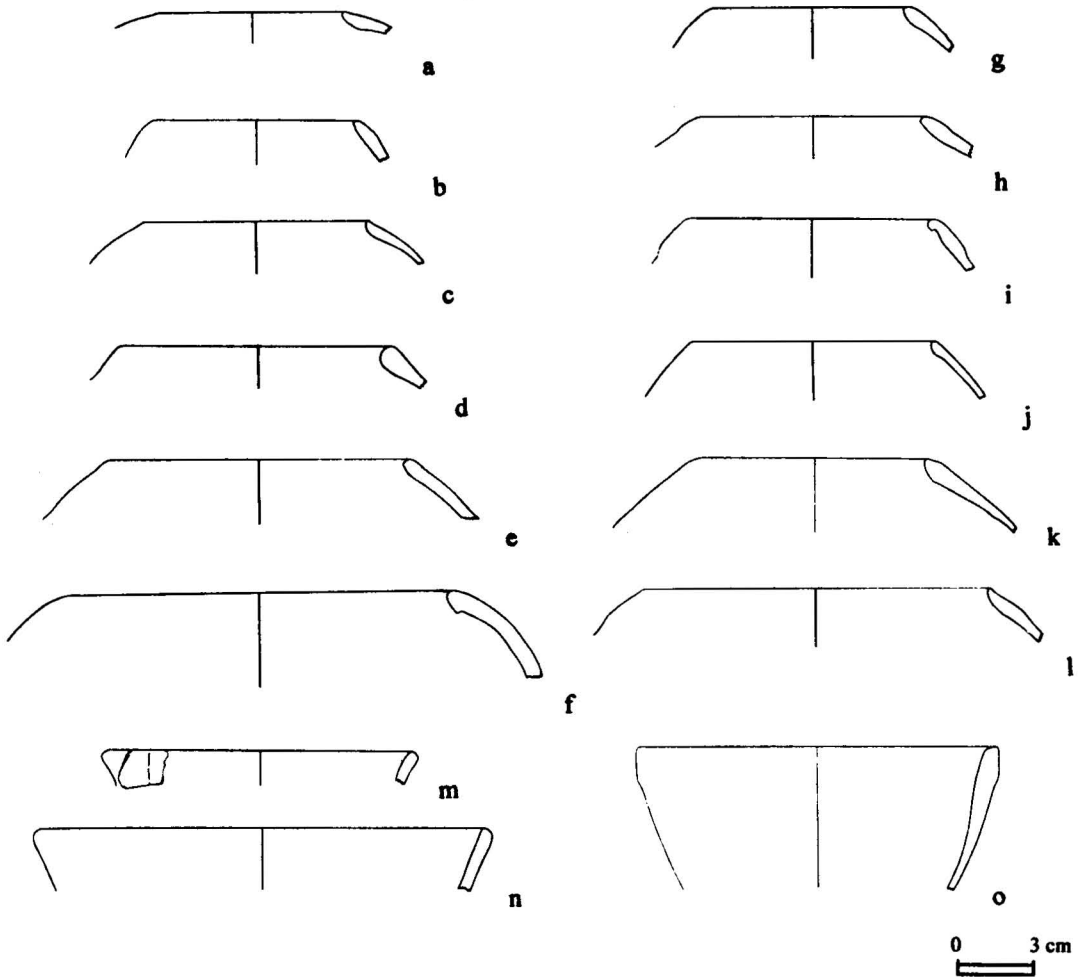


Fig. 3. Cerámica de la fase I de San Jacinto. Sector D (c, d, j); sector G (e, f, g, i, l-o); sector H (a, b, h, k).

En lo referente a los fragmentos decorados existe un contacto interregional más amplio. Los fragmentos con decoración rojo sobre anaranjado y los grafitados tendrían su origen en la sierra norte, más precisamente Cajamarca. Probablemente fueron obtenidos a través de intercambio o como ofrendas. De acuerdo a ellos, se plantea que el templo de San Jacinto siguió funcionando en forma contemporánea al de Chavín en la fase Janabarriu o Rocas (Fig. 6).

Aunque los datos son escasos al respecto, los residuos adheridos en el interior de las ollas indican que la alimentación estaba compuesta básicamente de harina probablemente de maíz, así como de legumbres, entre otros. Se plantea que la alimentación fue balanceada, incluyéndose recursos marinos. La presencia de tusas de maíz en la Fase I revela que esta planta formó parte de la alimentación, aunque no se puede determinar el grado de su importancia.

### Conclusiones preliminares

Teniendo en cuenta esta caracterización, en el sitio se perciben varias tradiciones alfareras del Periodo Formativo, cuyas formas y diseños decorativos son semejantes a los de otros

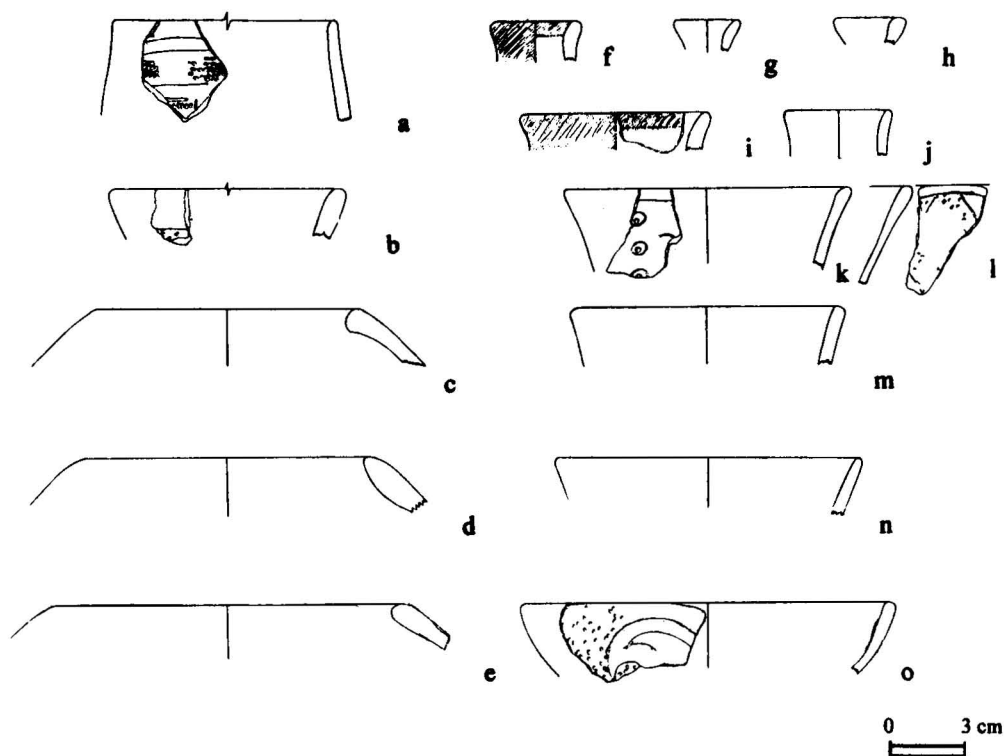


Fig. 4. Cerámica de la fase II de San Jacinto (sector G).

asentamientos de la costa central, costa norte y sierra. En consecuencia, se plantea como hipótesis general que las semejanzas alfareras de San Jacinto, al reflejar vínculos más estrechos con los valles de la costa central, sugieren no sólo contactos permanentes, sino también la existencia de una tradición cultural común a esta zona en esta etapa.

Ciertamente, la falta de investigaciones en los centros monumentales de Periodo Formativo en el valle de Chancay ha motivado la subvaloración de esta cuenca en cuanto al potencial de sus evidencias arqueológicas y su contribución para el entendimiento de las sociedades de esa época. Pero también existen otros vacíos relacionados con la cronología, el significado de los vínculos económicos unificadores, las funciones de estos complejos y los cambios sufridos. A esto se debe agregar la ausencia de información sobre los patrones de asentamiento de esta etapa en el valle de Chancay.

Por otro lado, hasta el momento los estudios en los sitios de Mina Perdida y Cardal, valle de Lurín, han establecido que las poblaciones constructoras de estos monumentos están ubicadas en la periferia del complejo, detrás de las pirámides, principalmente detrás del montículo central. En cuanto se refiere a la función de estos complejos, Williams afirma que la plaza fue utilizada como huerto de cultivos ceremoniales, pero las evidencias de Cardal no apoyan dicha hipótesis. Burger sostiene por su parte que la plaza habría sido utilizada para fines rituales u otros fines públicos.

Las investigaciones en San Jacinto permitieron establecer cuatro fases de ocupación dentro del Periodo Formativo así como constantes renovaciones en la arquitectura, sellando las

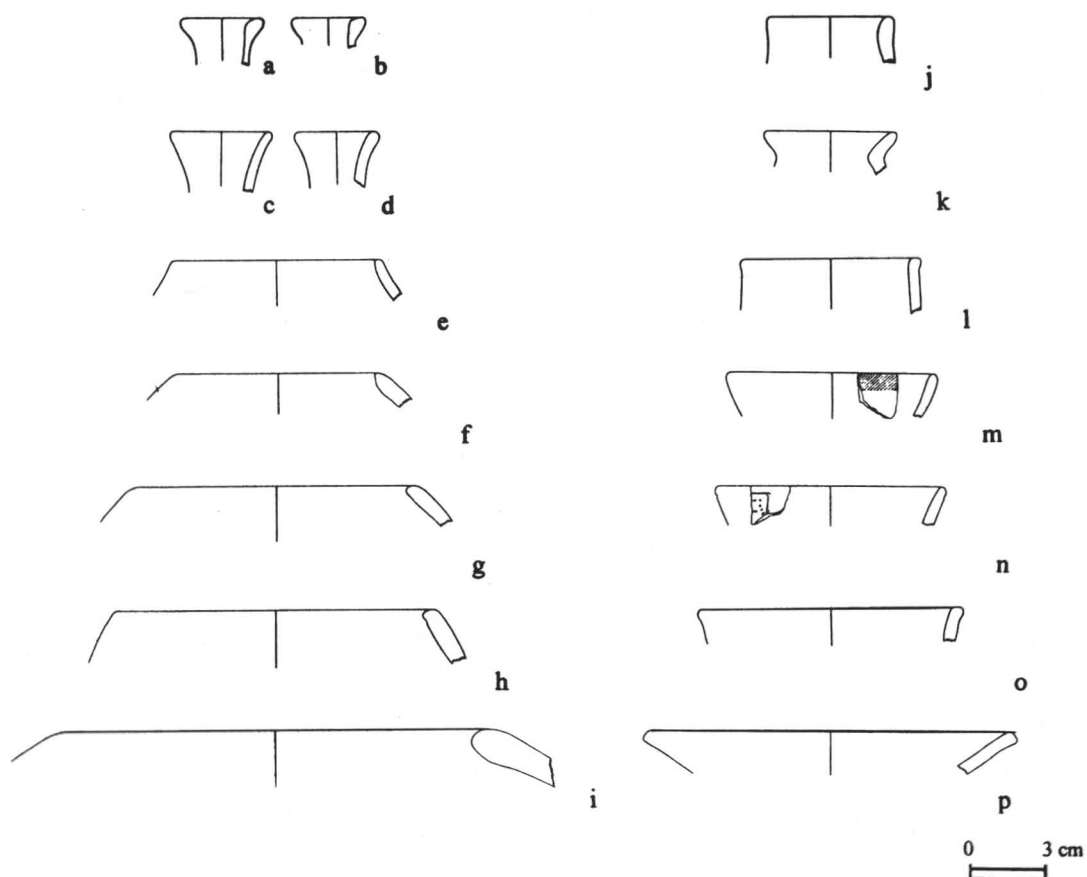


Fig. 5. Cerámica de la fase III de San Jacinto (sector G).

estructuras para luego construir sobre ellos otras edificaciones similares. Los pisos presentan manchas rojas que son producto de la quema, consideradas parte de un acto ritual. Los resultados de los análisis de cerámica indican que los alfareros aplicaron las mismas técnicas que sus contemporáneos de la costa central. En este sentido en San Jacinto destacan la presencia de los estilos alfareros de Ancón, Garagay, La Florida, Curayacu, Mina Perdida y Las Aldas.

Por otro lado, en esta sociedad existía una marcada diferenciación social cuya evidencia se expresa en la complejidad de sus monumentos arquitectónicos, donde la élite era la encargada del manejo socioeconómico y político, con atribuciones administrativas de tipo religioso; en otras palabras, la base del liderazgo se sustentaba en el sistema ideológico. Pero también había especialistas que se dedicaban a diferentes actividades que dependían de la élite mayor, entre ellos los que se dedicaban a la pesca, el cultivo, la fabricación de cerámica, tejidos, constructores, etc.

La ubicación de los templos en U en la ribera de los ríos no fue casual. Mediante estos templos se controló la agricultura al ubicarse en un sitio apropiado para el manejo del suelo y el control del agua. Ciertamente los otros templos, como las Aldas, pudieron ser responsables a su vez del control de la extracción de recursos marinos; y aldeas como Curayacu y Ancón, asentadas en las riberas del mar, se habrían especializado en la extracción de dichos recursos y en su distribución a los asentamientos de tierra adentro.



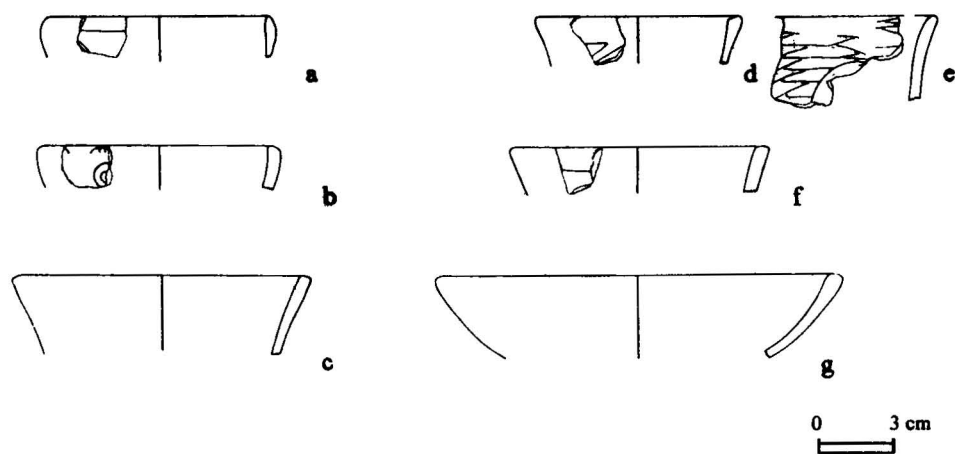


Fig. 6. Cerámica de la fase IV de San Jacinto (sector D).

Los templos o centros ceremoniales ubicados en el valle de Chancay fueron ocupados desde 1600 hasta 200 a.C. Se han identificado hasta el momento siete centros ceremoniales en U de dimensiones variadas y en su planificación y ordenamiento se percibe un nivel jerárquico de acuerdo al tamaño y función. En la margen derecha, la de mayor jerarquía estaría representada por San Jacinto, y en la margen izquierda la por Barranca o Miraflores.

San Jacinto presenta una antesala o vestíbulo adherida al frontis del montículo central y que forma otro espacio en forma de U, como en los templos de Huacoy, La Florida, y Garagay y podrían resultar una característica propia de los templos contemporáneos, lo que permite proponer que la construcción de los templos mayores fue paralelo en los valles de Chancay, Chillón y Rímac. Por consiguiente, en cada valle existió una de mayor jerarquía, representada por los templos mencionados, a excepción de Garagay, cuya construcción sería ligeramente posterior a la de La Florida (Rímac), al igual que Barranca en el valle de Chancay.

Lo expuesto permite plantear que San Jacinto, junto con la Florida y Huacoy, representan el primer nivel jerárquico, de todo el conjunto, siendo su desarrollo paralelo y por tanto contemporáneo. San Jacinto debió integrar el valle medio y bajo del valle de Chancay mediante centros menores distribuidos a lo largo de las riberas del río y sus tributarios.

La población residía alrededor de los centros ceremoniales formando aldeas, como lo evidencian las excavaciones del sector G y H. Este patrón aldeano ha sido identificado en otros templos de la época como Chavín de Huántar, La Galgada, Bermejo, Cardal y Mina Perdida así como en Montegrande, valle de Jequetepeque. El análisis general permite inferir un sistema sociopolítico sujeto a un señor o jefatura cuyo poder se basaba en un sistema de creencias religiosas mediante el cual se desarrolló un marco ideológico que se materializó en modelos arquitectónicos fijos, cuyas evidencias están plasmadas en los centros ceremoniales como Garagay (Rímac), Cardal (Lurín), Punkurí y Cerro Blanco (Nepeña), Huacaloma y Kuntur Wasi (Cajamarca) y Chavín de Huántar (Ancash).

## REFERENCIAS

**Agurto, S.**

1974 *Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle del Chancay*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

**Baltazar, C., L. Carrión, B. Miyashiro, F. Medina y M. Mejía**

1990 Excavaciones arqueológicas en el centro ceremonial de San Jacinto, valle de Chancay, Informe inédito presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

**Bueno, A.**

1983 Arquitectura pre-Chavín en los Andes Centrales, *Boletín de Lima* 28 (5), 11-28.

1996 *Arquitectura arqueológica del Periodo Formativo: Perú-Mexico*, Tesis de Doctorado inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Burger, R.**

1987 The U-Shaped Pyramid Complex, Cardal, Peru, *National Geographic Research* 3(3), 363-375.

1991 Recent Investigations at the Initial Period Center of Cardal, Lurin Valley, *Journal of Field Archaeology* 18: 275-296.

1992a *Chavin and the Origins of Andean Civilization*, Thames and Hudson Ltd., London.

1992b Cardal, un complejo piramidal en forma de U, costa central del Perú, *Emergencia de la civilización en los Andes: Ensayos de interpretación*, 79-100, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1992c El maíz y el origen de la civilización Chavín: una perspectiva isotópica, *Emergencia de la Civilización en los Andes: Ensayos de Interpretación*, 117-140, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1993 El centro sagrado de Chavín de Huántar, en: R.F. Townsend (ed.), *La antigua América. El arte de los parajes sagrados*, 265-277, The Art Institute of Chicago.

**Elera, C.**

1993 El complejo cultural Cupisnique: Antecedentes y desarrollo de su ideología religiosa, en: L. Millones e Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*, 229-257, Museo Nacional de Etnología, Osaka.

**Engel, F.**

1956 Curayacu: A Chavinoid Site, *Archaeology* 9 (2), 98-105, Brattleboro, Vermont.

1970 *Las lomas de Iguanil y el complejo de Las Haldas*, Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima.

**Fung, R.**

1972a El temprano surgimiento en el Perú de los sistemas socio-políticos complejos: planteamiento de una hipótesis de desarrollo original, *Apuntes Arqueológicos* 2, 10-32, Lima.

1972b Las Aldas: Su ubicación dentro del proceso histórico del Perú antiguo, *Dédalo, Revista de Arte y Arqueología* 5 (9-10), Sao Paulo.

1976 Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca, *Revista del Museo Nacional* 49, 129-210.

1988 The Late Preceramic and Initial Period Peruvian Prehistory, en: R. Keatinge (ed.), *Peruvian Prehistory*, 67-96, Cambridge University Press.

1991 *El Precerámico Tardío en la costa. Los incas y el antiguo Perú. 3000 años de historia*, Catálogo de la exposición en Madrid con motivo del Quinto Centenario, Centro Cultural de la Villa de Madrid (Febrero-abril 1991), 152-167, Sociedad Estatal Quinto Centenario, España.

**Horkheimer, H.**

1965 Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú, *Arqueológicas* 8, Publi-

cación del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.

**Kato, Y.**

1993 Resultados de las excavaciones en Kuntur Wasi, Cajamarca, en: L. Millones e Y. Onuki (ed.), *El Mundo Ceremonial Andino*, 203-228, Museo Nacional de Etnología, Osaka.

**Lanning, E.**

1961 Cerámica pintada pre-Chavín de la costa central del Perú, *Revista del Museo Nacional* 30, 78-83, Lima.

1967 *Peru before the Incas*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.

**Ludeña, H.**

1970 San Humberto: un sitio Formativo en el valle del Chillón, *Arqueología y Sociedad* 2, 36-45, Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1973 *Investigaciones arqueológicas en el sitio de Huacoy, valle del Chillón*, Tesis de Bachillerato inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1975 *Secuencia cronológica y cultural del valle de Chillón*, Tesis de Doctorado inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Lumbreras, L.**

1989 *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

1993 Chavín de Huántar: Excavaciones en la Galería de las Ofrendas, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 51, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts, Philipp von Zabern, Mainz.

**Matos, R.**

1962 *La cerámica temprana de Ancón y sus problemas*, Tesis de Doctorado inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1966 El Periodo Cerámico Inicial de la costa central del Perú, *Actas del 34° Congreso Internacional Americanistas 1964*, t. I, 509-518.

**Matsumoto, R.**

1993 Dos modos de proceso socio-cultural: El Horizonte Temprano y el Periodo Intermedio Temprano en el valle de Cajamarca, en: L. Millones e Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*, 169-202, Museo Nacional de Etnología, Osaka.

**Mejía, T.**

1978 Importancia prehistórica de la Huaca La Florida en el valle de Lima, en: R. Matos (ed.), *III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, t. 2, 493-520.

**Onuki, Y.**

1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco dos sitios del Formativo en el norte del Perú*, Hokusen-sha, Tokio.

**Patterson, T. y M. Moseley**

1968 Late Pre-ceramic and Early Ceramic Cultures of the Central Coast of Perú, *Ñawpa Pacha* 6, 115-133, Institute of Andean Studies, Berkeley.

**Pozorski, T.**

1975 El complejo Caballo Muerto y los frisos de barro de la Huaca de los Reyes, *Revista del Museo Nacional* 41, 211-251, Lima.

**Pozorski, T. y S. Pozorski**

1993 Early Complex Society and Ceremonialism on the Peruvian North Coast, en: L. Millones e Y. Onuki (eds.), *El Mundo Ceremonial Andino*, 45-68, Museo Nacional de Etnología, Osaka.

**Ravines, R., H. Engelstad y V. Palomino**

1984 Materiales arqueológicos de Garagay, *Revista del Museo Nacional* 46, 135-233, Lima.

**Ravines, R. y W. Isbell**

1975 Garagay: sitio ceremonial temprano en el valle de Lima, *Revista del Museo Nacional* 41, 253-275, Lima.

**Rosas, H.**

1970 *La secuencia cultural del Periodo Formativo de Ancón*, Tesis de Bachillerato inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Silva, J.**

1978 Chavín de Huántar: un complejo multifuncional, *Investigaciones* 1, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1993 Surgimiento de los señoríos prehispánicos en el valle del Chillón: Periodo Formativo, *Actas de las Sesiones de avances de Investigación* 1 (2), 107-110, Publicaciones y Biblioteca de ANCYT, Lima.

1996 *Prehistoric Settlement Patterns in the Chillón River Valley, Peru*, Tesis Doctoral inédita, Department of Anthropology, The University of Michigan, Ann Arbor.

**Silva, J. y R. García**

1983 El Formativo en el valle del Rímac: Huachipa-Jicamarca, *Arqueología y Sociedad* 9, 2-83, Museo de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Wendt, W. E.**

1976 El asentamiento precerámico en Río Seco, Perú, *Lecturas en Arqueología* 3, Museo de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

**Williams, C.**

1971 Centros ceremoniales tempranos en el valle del Chillón, Rímac y Lurín, *Apuntes Arqueológicos* 1-4, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1980 Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú, en: F. Silva S. (ed.), *Historia del Perú*, t. VIII, 369-454, Mejía Baca, Lima.

1978 Complejos de pirámides con planta en U, patrón arquitectónico de la costa central, *Revista del Museo Nacional* 44, 95-110.

1985 A Scheme for the Early Monumental Architecture of the Central Coast of Peru, en: C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, 227-240, Dumbarton Oaks, Washington D.C.